

ESPECIAL > INFRAESTRUCTURAS

Tableros y Puentes SA (TAPUSA) fue creada en 1979. Su fundador fue el ingeniero de Caminos Carlos Álvarez Penalva, quien sigue siendo hoy en día el presidente del Consejo de Administración. Especializado en cálculo y diseño de estructuras, y cuando contaba ya con una experiencia de más de una década en España y en el extranjero, decidió en ese momento dar el paso y crear su propia empresa.

Los comienzos, como era de esperar, fueron difíciles, pero la experiencia acumulada en puentes y estructuras le permitió ejecutar obras que otras empresas no se atrevían a acometer. En esa época el ámbito de actuación de TAPUSA era la provincia de Asturias. Aun así, consiguió un desarrollo inicial muy rápido y en tres años ya era conocida por sus soluciones estructurales y geotécnicas innovadoras. En ese periodo de tiempo, ya había construido los primeros puentes mixtos con aceros especiales (solución que en la actualidad es empleada habitualmente); había desarrollado un método para los depósitos de agua elevados cuya copa se elevaba completa deslizándola alrededor del fuste ya construido; había reforzado y ensanchado varios puentes de la CN634, entre otros sobre los ríos Nalón y Navia; o reparado y reforzado obras emblemáticas como el «Paraguas» de Pola de Siero del ingeniero Sánchez del Río.

La culminación de esta fase fue la renovación de 34 puentes ferroviarios de la antigua Feve desde Gijón hasta Irún. Amiga de las innovaciones, en estos años TAPUSA construyó también la primera carretera (36 km de la Boal-Grandas de Salime) cuya base y rodadura estaban constituidas por hormigón seco compactado y escorias de alto horno.

Expansión

Tras esta fase de desarrollo, en los años 80 del siglo pasado, TAPUSA consideró que para desarrollar todas sus fortalezas, debía ampliar notablemente su campo de actuación y se trasladó a Madrid sin abandonar su sede inicial de Gijón. A partir de ese momento, el crecimiento y expansión de la empresa fueron mucho más rápidos, accediendo a obras de mayor envergadura y más generalistas. De esta forma, obra a obra, TAPUSA consiguió situarse al nivel de las grandes constructoras españolas, tanto por su equipo técnico como por la complejidad de las infraes-



El Puente Huallaga, una de las obras más espectaculares de la empresa en Perú

TAPUSA Más de cuarenta años uniéndonos

La empresa asturiana es hoy una de las más importantes constructoras españolas de puentes a nivel internacional

estructuras ejecutadas. Además, la empresa, en esos años, y gracias a un taller de estructuras metálicas vinculado desde el inicio, pudo construir puentes metálicos para obras ajenas adjudicadas a las grandes constructoras de aquel momento. Viendo el desarrollo que tenían las estructuras metálicas o mixtas impulsadas desde el principio de su carrera por el fundador de TAPUSA, se creó un Taller de Construcciones Metálicas que han suministrado puentes o estructuras para las mayores obras de España. No hay autopistas, líneas de AVE, estructuras metálicas, en los que no haya participado dicho taller.

A partir de entonces, debido al notable incremento de la construcción de obras públicas en España y de la buena reputación conseguida ante la Administración, TAPUSA ha sido adjudicataria de numerosas obras del Plan de Autopistas y del AVE en la primera década del siglo XXI. Entre otras muchas, cabe destacar: el nuevo acceso ferroviario del levante; los tramos del Barranco de Gafarillos (Almería), que cuenta con un túnel de 1,2 Km y un via-

ducto de 450 metros; y la plataforma desde Tarancón a Uclés. En el nuevo acceso noroeste del AVE, destacan los tramos de Pozo de Urama al Río Cea que incluye un puente sobre la A-6 en Medina del Campo; la plataforma desde Pozal de Medina a Villaverde de Medina; el túnel del Cañizo de 5,37 Km; la variante de Portas en Pontevedra, así como la participación en la construcción del Túnel de San Pedro de 9 Km en la Sierra de Guadarrama.

Carreteras y autovías

En carreteras y autovías, cabe destacar la variante CN-623 de Burgos a Villatoro; en Asturias los tramos Trubia-Llera que incluyen cuatro viaductos; el tramo de la A-8 de Ballota a Cadavedo con la completa ampliación del tablero del puente Pintor Fierro con un arco de hormigón de casi 200 metros de luz. También actuaciones urbanas e interurbanas como la nueva variante sur de Zamora, supresiones de pasos a nivel por toda la geografía española sin poder interrumpir el tráfico ferroviario y numerosas pasarelas metálicas como las de la M-30 de la ciudad de Ma-



La empresa siempre se ha distinguido por aplicar las técnicas más innovadoras

drid que incluyen transportes especiales y deben montarse en cuestión de horas.

Paralelamente a la construcción de estas grandes infraestructuras de obra civil, a principios de la década de los 2000, TAPUSA diversificó su actividad hacia la edificación. En este área, comenzó a ejecutar promociones de viviendas, colegios, centros de salud, centros deportivos, etc. Con el auge de la construcción, esta división de negocio representó hasta el 50% de la facturación de la empresa. Porque TAPUSA llegó a construir de manera simultánea más de 1.500 viviendas; innovadoras instalaciones deportivas como la Piscina de Astilleros (Cádiz) o el Centro Deportivo de la Fortuna (Leganés); grandes residencias y centros de día como el de La Ventilla (Madrid). Todo ello con un éxito que dio a la constructora el incuestionable crédito de que podía afrontar todo tipo de obras y cuyo incremento de cifra de ventas y cartera de proyectos iba superándose año tras año.

Lamentablemente, la crisis de 2008 paralizó en seco el crecimiento de las obras públicas en

España y por consiguiente el crecimiento de TAPUSA, pero la vocación de seguir adelante es muy fuerte en el ADN de la empresa, que ha buscado nuevos escenarios para su desarrollo. Aprovechando el portfolio de obras ejecutadas, así como el potencial del equipo técnico, TAPUSA decidió salir al exterior.

Sin fronteras

Los comienzos nunca son sencillos, pero el inicio de un proceso de internacionalización menos aún. TAPUSA estudió y probó su implantación en varios países mediante licitaciones internacionales y al final se decantó por centrar sus esfuerzos en Perú debido a los ambiciosos planes sobre infraestructuras de su gobierno.

La compañía es actualmente el referente en la construcción de puentes en Perú. Ahora mismo ejecuta dichas construcciones con arcos con cimbra autoportantes de hasta 150 metros de luz, puentes de vigas lanzadas, puentes de voladizos sucesivos e incluso puentes atirantados como el Puente Huallaga, cuya luz central es de 220 metros. Además de la

dificultad técnica en sí, estas infraestructuras suponen un auténtico reto logístico al encontrarse en zonas de difícil acceso y con una meteorología totalmente cambiante, con lluvias torrenciales que generan los llamados «huai-cos» (aluviones) que cortan carreteras de acceso, generan problemas de suministros, y que, además, alteran el cauce de los ríos.

Volviendo a los orígenes de construcción/sustitución de puentes en tiempo récord, TAPUSA ha contribuido a la transitabilidad por todo el Perú instalando más de 90 puentes modulares que han permitido facilitar conexiones en zonas rurales de muy difícil acceso. Además, el Ministerio de Transportes y Comunicaciones ha confiado en TAPUSA para el mejoramiento y conservación de más de 2.000 kilómetros de carreteras en diversos puntos del país, con actuaciones en el entorno del lago Titicaca, con zonas que se encuentran a más de 4.000 metros de altitud. Todo un desafío que además asegura y consolida a la empresa al tratarse de contratos de larga duración. Por último, cabe destacar la ejecución de una carretera de más de 30 Km en la región amazónica de Pucallpa que, sin duda, mejorará las comunicaciones de los habitantes locales y al mismo tiempo permitirá un gran avance económico al potenciar la exportación de su riqueza agrícola.

TAPUSA también cuenta con una sucursal en Chile, donde desarrolla numerosas obras de urbanización y carreteras por todo su territorio. Cabe destacar la construcción de la Costanera Sur en Antofagasta, que es una de las ma-

yores actuaciones urbanas del país, así como la compleja ampliación de la carretera de Talcahuano que incluye numerosos servicios afectados como, por ejemplo, la desviación de un gasoducto.

En ambos países, la constructora continúa licitando y adjudicándose nuevos contratos, por lo que su continuidad está garantizada al tiempo que consolida la estrategia de internacionalización iniciada hace diez años.

Una mirada al futuro

Al contrario que con la anterior crisis que se cebó con el sector de la construcción, la COVID 19 tan sólo supuso un breve paréntesis en la ejecución de las obras. TAPUSA fue capaz de sobreponerse y continuar y terminarlas pese a las enormes dificultades sanitarias, logísticas y de toda índole.

Para paliar las consecuencias



La crisis de 2008 impulsó a TAPUSA a salir al extranjero y hoy está bien posicionada en Perú y Chile

La edificación de viviendas y todo tipo de obra civil completa el amplio portolio de la empresa

económicas muchos países han adoptado diferentes planes de estímulo que fomentan las inversiones en infraestructuras y medio ambiente. En España, los fondos Next Generation han contribuido a un notable incremento de la licitación pública por parte de todas las administraciones, y para abordar este volumen de presentación de ofertas técnicas y económicas, la constructora ha potenciado el área técnica de estudios.

Este refuerzo, junto al «know how» adquirido tras 40 años en el sector, ha permitido la adjudicación de importantes contratos. Entre ellos, cabe destacar el nuevo Instituto de Montecarmelo, que es la infraestructura educativa más grande en construcción en Madrid de los últimos 20 años. También el Centro de Formación Aeroespacial en La Rinconada (Sevilla), que permitirá una enseñanza práctica que aportará los futuros técnicos de la importante industria aeroespacial de la zona. En cuanto a edificación residencial, TAPUSA iniciará este 2023 en la Comunidad de Madrid las recientes adjudicaciones de 180 viviendas protegidas en Majadahonda y otras 46 viviendas en la zona del Cañaveral.

La empresa mira al futuro con ilusión gracias a la implantación en varios países, la diversificación y especialización de su actividad, así como la cartera de obras pendientes de ejecutar. Este optimismo es posible gracias al equipo que ha formado y en el que sorprende que la gran mayoría cuente con más de ocho años de experiencia en TAPUSA (nada común en el sector de la construcción).